

# DESARROLLO SUSTENTABLE, NEGOCIOS, EMPRENDIMIENTO Y EDUCACIÓN

latindex Dialnet IDEAS

## EL EMPRENDIMIENTO Y AUTOEMPLEO COMO UNA ALTERNATIVA AL DESEMPLEO EN JÓVENES PROFESIONISTAS

Rafael Morales Ibarra<sup>1</sup>

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Rafael Morales Ibarra (2021): "El emprendimiento y autoempleo como una alternativa al desempleo en jóvenes profesionistas", Revista de Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación RILCO DS, n. 25 (p.p. 17-32, noviembre 2021). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/rilcoDS/25-noviembre21/autoempleo-jovenes>

### RESUMEN

En el país existen más de 2 millones de personas desempleadas, cerca de la mitad son jóvenes menores a 34 años. En los próximos años el mercado laboral va a requerir más de un millón de nuevos empleos anuales y difícilmente alguna institución privada o pública estará en posibilidad de crearlos, por ello, el emprendimiento aparece como una opción factible a este desequilibrio en el mercado laboral. El presente artículo busca identificar la relación entre desempleo y emprendimiento, bajo la preposición teórica de que cuanto más alto sea el desempleo en una economía, mayor será el número de emprendimientos.

**Palabras clave:** desempleo juvenil, emprendimiento, precariedad laboral, salarios.

### ENTREPRENEURSHIP AND SELF-EMPLOYMENT AS AN ALTERNATIVE TO UNEMPLOYMENT IN YOUNG PROFESSIONALS

### ABSTRACT

In the country there are more than 2 million unemployed people, about half are young people under 34 years of age. In the coming years the labor market will require more than a million new jobs per year and hardly any private or public institution will be able to create them, therefore, entrepreneurship appears as a feasible option to this imbalance in the labor market. This article seeks to identify the relationship between unemployment and entrepreneurship, under the theoretical preposition that the higher unemployment in an economy, the greater the number of entrepreneurs.

**Keywords:** youth unemployment, entrepreneurship, job insecurity, wages.

<sup>1</sup> Facultad de Economía, de la Universidad Autónoma del Estado de México. [rmoralesi@uaemex.mx](mailto:rmoralesi@uaemex.mx)

## **INTRODUCCIÓN**

Uno de los graves problemas en la actualidad es la falta de oportunidades de trabajo en la población en edad de laborar, principalmente para los jóvenes. En México en las últimas dos décadas la tasa de desempleo está alrededor del 5% de la Población Económicamente Activa, mientras que los empleos que se vienen ofreciendo se caracterizan por la precariedad laboral y salarial, por ello, y bajo las condiciones económicas actuales, las personas en edad de trabajar tienden a aceptar empleos sin contrato laboral, de carácter temporal, sin prestaciones sociales o terminan independizándose o creando su propia empresa.

En presente análisis busca caracterizar y evidenciar las condiciones en las que se incorporan los jóvenes con estudios universitarios (de 19 a 34 años), el tema del desempleo se torna doblemente preocupante para este sector en específico, por un lado, se encuentra ante un mercado en condiciones de precariedad en lo laboral y en las percepciones que reciben por su trabajo. Por ello, en primer lugar interesa caracterizar el mercado laboral del grupo de la población, identificar los factores que dan origen a este panorama nada alentador ya que el futuro cercano el número de nuevos empleos requeridos en las próximas dos décadas van a requerirse más de 30 millones de nuevos empleos y hasta ahora a pesar de todos los esfuerzos, de empresas, gobierno e instituciones no podrán generarlos, por ello el emprendimiento se aparece como una excelente aprovechar el talento y conocimientos para atenuar la problemática de desempleo en el país.

El emprendedurismo no es una respuesta lineal al desempleo, si bien, hasta ahora las pequeñas y medianas empresa suman cerca de 4.5 millones y se han convertido en soporte de la economía al generar cerca del 75% de los empleos y más del 50% del Producto Interno Bruto, y mes a mes aparecen 35 mil nuevas empresas, sin embargo, aún hay una asignatura pendiente que tiene que ver con la alta tasa de mortandad en este sector, solo el 10 por ciento logra permanecer en el mercado después de una década (Secretaría de Economía, 2019).

Finalmente, con el uso de estadísticas se busca probar la hipótesis teórica de que, ante mayor desempleo, habrá una mayor cantidad de personas que busque independizarse, mediante el auto empleo o bien creando su propio negocio.

### **1. Aspectos Teóricos**

Para Kruger (2004) y Landström (2005) quien cimentó los principios teóricos del emprendimiento fueron Cantillon (1755) y Baptiste Say (1803). A Cantillon, se le reconoce por ser el primero en analizar el fenómeno del emprendimiento desde una óptica económica, además de definir que un emprendedor era toda aquella persona que asumía el riesgo en comprar un bien o servicio a un determinado precio y venderlo en otro convirtiéndose en factor determinante en un mercado (Cherukara & Manalel, 2011).

Más tarde Say (1803), complementa el concepto de emprendedor, asignándole a la persona emprendedora como aquella que posee habilidades gerenciales, y es capaz de coordinar y combinar los factores de producción (Jennings, 1994; Smith & Chimucheka, 2014).

El emprendimiento ha sido estudiado bajo distintas ópticas, sin embargo, fue el enfoque económico quien fundamentara los principios teóricos sobre este fenómeno. Posteriormente los economistas austriacos enfocaron su análisis bajo la ciencia política y la administración (Landström, 2005). Más adelante, en los años 1890 y 1940, nace la teoría más sólida representativa del emprendimiento, creada por Joseph Schumpeter, percepción pionera en los estudios sobre emprendimiento, describe a los emprendedores como innovadores, además identifica a los ciclos económicos, crea el concepto de *destrucción creativa* y tiene una concepción de que las crisis son etapas de adaptación a nuevas condiciones de producción donde la innovación antecede a periodos de prosperidad y expansión.

Para 1950 y 1970, los estudios sobre emprendimiento se basaron en un enfoque psicológico y sociológico, destacan los trabajos de David McClelland, Everett Hagen, Seymour Martin Lipset y Fredrik Barth (Petuškienė & Glinskienė, 2016), en los 80's los investigadores se interesan más en estudios de gestión y economía de las pequeñas empresas (Terán-Yépez, 2018), enfatizando el papel que tienen en la generación de empleo, se abordó el tema del desarrollo regional anclado a la creación y dinamismo de las pequeñas empresas como una estrategia del espíritu emprendedor (Landström, 2005).

Stevenson y Jarillo proponen la existencia cuatro principales corrientes de análisis al fenómeno emprendedor: la psicología, la sociología, la economía y la gestión empresarial y, por tanto, la teoría del emprendimiento debe hacerse a través de una o varias de ellas (Stevenson & Jarillo, 1990; Chu, 1998). Cada enfoque desarrollado en el estudio del emprendimiento responde al interés de cada disciplina y cada una de ellas intenta responder a alguno de los problemas de investigación planteados por Stevenson y Jarillo (Chu, 1998; Kruger, 2004).

Actualmente se identifican cuatro principales corrientes del emprendimiento; la teoría de emprendimiento económico, teoría del emprendimiento psicológico, teoría del emprendimiento sociológico y teorías de emprendimiento de la gestión empresarial. El presente análisis se apoya más de un enfoque económico cuya óptica recae más en el pragmatismo de Shumpeter.

## **2. Aspectos metodológicos**

El análisis se realiza mediante la investigación documental de fuentes estadísticas oficiales y estudios disciplinares con rigor técnico y metodológico sobre el tema del emprendimiento y desempleo, entendiéndolo como problemas multifactoriales y multidimensionales; la crisis, desaceleración

económica, la inseguridad, sobreoferta de mano de obra e incompatibilidad de los perfiles profesionales repercuten de manera complejas en el desajuste del mercado laboral.

El estudio busca probar la hipótesis teórica que supone al emprendimiento como un mecanismo para combatir las altas tasas de desempleo en una economía. Para identificar y comprobar el vínculo entre desempleo y emprendimiento se realiza un bosquejo analítico con técnicas descriptivas de series de datos oficiales y de resultados de estudios e investigaciones sobre el tema. Las principales fuentes y referencias bibliográficas son la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), del primer trimestre de 2020 elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), el *Global Entrepreneurship Monitor (GEM)* y Reportes de Entrepreneur y Forbes.

Una de las limitaciones a tener en cuenta, es el tipo de datos con los que se cuenta, los cuales impiden pruebas paramétricas (estadística multivariante, análisis factorial, análisis de componentes principales y de correlación múltiple) se recurre al análisis gráfico que describe la asociación estadística entre variables y categorías, además del inconveniente que ocasiona la modificación y ampliación conceptual de las variables<sup>2</sup>, en el periodo de estudio. Así mismo cabe mencionar que tanto la ENOE como la GEM son muestreos y como toda técnica inferencial presenta un margen de error de representatividad por lo que las conclusiones no pueden generalizarse.

El primero de estos muestreos, es realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática desde el año 2005 con una periodicidad mensual, que permite caracterizar el mercado de trabajo y los perfiles de empleo y desempleo de la población mexicana. Mientras que el *Global Entrepreneurship Monitor (GEM)* es uno de los estudios más prestigioso y extenso sobre el estado del emprendimiento a nivel mundial que analiza a más de 100 países desde el año 1999, con el objetivo de medir los niveles de emprendimiento y probar la relación de estos con el desarrollo económico local de los países.

En síntesis, el presente análisis opta por una metodología describir al desempleo a través de variables como la edad, sexo, estado civil, y escolaridad. Mientras que, para las características del negocio, se describe el tipo de negocio, tamaño, sector, tiempo en el mercado, tasa de mortalidad del establecimiento.

### 3. Resultados

Al primer trimestre de 2020 México tenía una población de 126,661,703 personas, de los cuales el 75.6% corresponde a la población en edad de trabajar (15 años y más), de ellos 57,328,364 conforman la

---

<sup>2</sup> En el marco de la ENOE, la denominación *emprendedor* no se encuentra definida explícitamente; sin embargo, se sugiere utilizar el grupo empleadores como aproximación al término *emprendedores*.

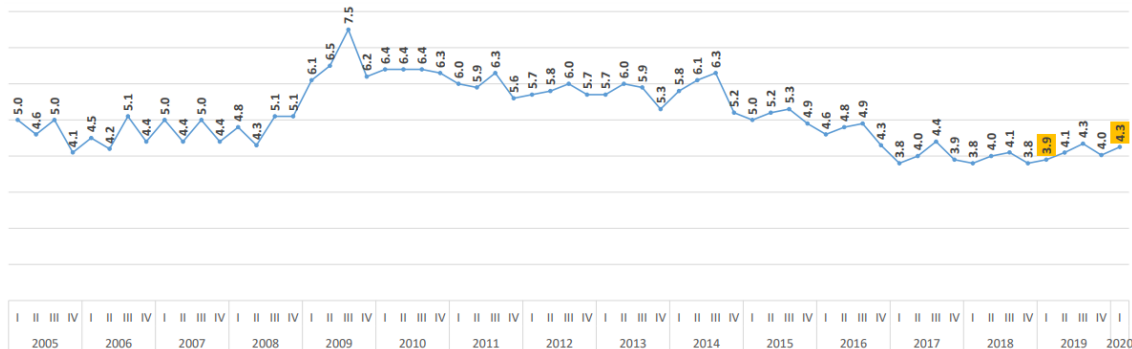
Población Económicamente Activa (PEA). Mientras que el desempleo fue de 1,976,060 personas, es decir 3.44% de la PEA. Por otra parte, la tasa de informalidad laboral ascendió a 56% de personas, mientras que de la población que cuenta con un empleo formal fue de 55,353,304, donde el 68.6% son asalariados, 22.4% trabajadores por su propia cuenta, 4.9% son empleadores y el resto (2,217,091) considerado como personas ocupadas que no reciben pago.

El problema del Covid-19 vino a complicar aún más esta situación, ya que durante la pandemia 20 millones de mexicanos perdieron su trabajo, renunciaron a su empleo o tuvieron que cerrar sus negocios. La encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2020), indica que el mayor impacto de la emergencia sanitaria fue en la ocupación informal, al registrar una disminución de 33%, es decir, que 10.4 millones de personas informales que salieron del mercado laboral, comparado con los 31 millones de individuos que salieron en marzo del mercado informal y para abril se ascendió a 20.7 millones.

**Figura 1:**

*Tasa de desocupación del agregado en ciudades*

2005-2020



Fuente: ENOE, 2020

A finales de 2019, la tasa de desempleo juvenil (personas entre 15 y 24 años) se ubicaba en 7.1%. Por la crisis de salud pública Covid-19, el panorama se modificó significativamente, tanto para las personas que cuentan con un trabajo y para los desempleados, las primeras, no solo están laborando menos horas, y por tanto, están teniendo menores ingresos, ya que la población que ganaba hasta un salario mínimo eran 22%, cifra que casi se duplicó en abril, con 41.3%, mientras que los que se encuentran entre 1 y 2 salarios mínimos pasó de 36 por ciento a 31.4%, y de los que ganan de 2 a 3 y más de 3 salarios mínimos la disminución es de casi la mitad.

La población con el impacto más negativo, son las personas entre 25 y 44 años, ya que de 780 mil, pasó a 1.4 millones de personas, es decir, 44% más. El segundo grupo afectado fue el de 45 a 64 años y el tercero fue el grupo de personas que se encuentra entre 15 a 24 años (INEGI, 2020). A pesar de que la

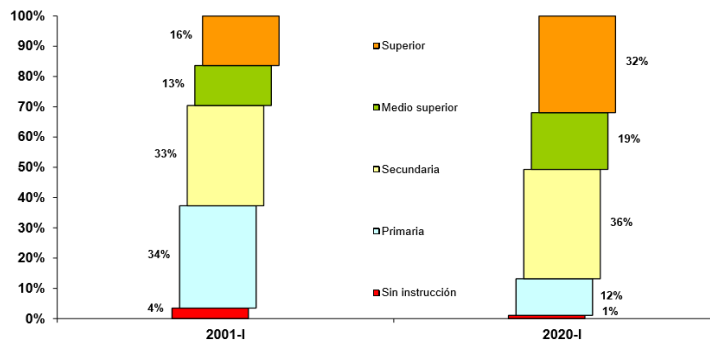
Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha establecido la necesidad de empleos juveniles dignos y de calidad como uno de los objetivos de desarrollo del milenio más aun, en el mundo existen 75 millones de personas, entre los 18- 29 años, buscando trabajo en el mundo, pero tienen menores posibilidades si se les compara con los adultos (OIT,2019).

En México, de los casi 2 millones de personas desempleadas, 751 mil son jóvenes entre los 19 y 29 años, en este intervalo se encuentra el sector de jóvenes universitarios el cual es uno de los sectores que más dificultades enfrenta en conseguir empleo, por lo que presenta la tasa de desempleo más alta comparada con los jóvenes que cuenta con solo el bachillerato, pero con un sueldo realmente bajo.

De 2001 a 2020, según los niveles de instrucción, el desempleo de personas con estudios universitarios o superior paso de 16% al 32%, en menos de dos décadas prácticamente se duplicó la tasa de desempleo en este sector de la población. El caso del desempleo en la población con estudios de primaria y sin instrucción, paso de 34% al 12% y de 4 a 1% respectivamente (ENOE, INEGI, 2020), lo que muestra es que, a mayor grado de educación, mayor nivel de desempleo, y en la población con menores niveles de escolaridad, la tasa de desempleo es mucho menor.

**Figura 2:**

*Desocupación por niveles de instrucción*



Fuente: STP, ENOE, INEGI, 2020

Por otra parte, según la OCDE de los 15 millones de mexicanos con formación universitaria, 5.4 no ejercen y 3.3 millones se encuentran sin empleo o laboran en actividades distintas a su profesión, por lo que el 58% de los profesionistas están sin empleo o subempleados. En México existen 884 mil 237 personas con un grado superior de estudios que están desempleados y sin una oportunidad inmediata de conseguir trabajo, y según la Comisión Iberoamericana de Calidad Educativa el 38% de los jóvenes universitarios que logra insertarse en el mercado laboral perciben remuneraciones menores a los 5 mil 600 pesos mensuales (Forbes, 2019), salario que esta por abajo del ingreso promedio de la Población Ocupada a nivel nacional, mientras que el salario promedio de en el primer trabajo se redujo en 8.6% y el sueldo nominal en el empleo actual bajó 17.2% (ENE, 2020).

Si bien el panorama no es muy alentador en materia de empleo, ya que las condiciones tampoco pintan bien en el mercado laboral de los universitarios, pues existe una precariedad en salarios y condiciones laborales dado que la mayoría no ofrece seguridad social, bajo este escenario, muchos de ellos toman la decisión de autoemplearse o trabajar en el sector informal.

La OCDE en su estudio “*Educación superior, resultados y relevancia para el mercado laboral en México*” indica que el porcentaje de egresados que no ejercía en 2010 era del 44% (OCDE, 2019), para el tercer trimestre de 2019 contabilizó a 15 millones 90 mil profesionistas, de los que 11 millones 789 mil tienen un empleo, y de éstos, 5 millones 422 mil trabajan, pero no ejercen su profesión (46%), más 945,000 desempleados; es decir, 54% están en las filas del subempleo o no tiene un trabajo (INEGI,2019). De esta manera, los egresados universitarios, enfrentan presiones económicas, desesperación y frustración al no poder emplearse en la actividad profesional para la cual se graduaron y terminan incorporándose en un área totalmente diferente a la que estudiaron, o se vuelven emprendedores.

La Encuesta Nacional de Egresados (ENOE, 2019), indica que solo el 30% de los egresados universitarios logra un empleo formal al concluir sus estudios. Junto con el desequilibrio del mercado laboral, se suma la sobre oferta de profesionistas en áreas, económico administrativas, Ingenierías, educación y ciencias sociales, que tienden a saturar al mercado y a presionar hacia abajo los salarios. Otro de los factores que actúa negativamente al empleo de los jóvenes egresados, es la falta de calidad en todos los niveles educativos, lo que inminentemente los puede conducir a una situación de desempleo, de empleos poco calificados o incluso de optar por la inactividad ante la falta de empleos que reúnan sus expectativas de remuneración.

**Tabla 1:**

*Número de profesionistas ocupados por áreas en México 2019*

#	Áreas profesionales	Ocupados (miles)
1	Económico Administrativas	2,469
2	Ingenierías	1,980
3	Educación	1,306
4	Ciencias Sociales	1,220
5	Ciencias de la salud	1,203
6	Artes	236
7	Arquitectura, Diseño y Urbanismo	227
8	Ciencias Biológicas	144
9	Humanidades	123
10	Ciencias Físico matemáticas	67

---

Fuente: ENOE, 2019

El Instituto Mexicano de la Competitividad (IMCO), reporta que las carreras que en promedio obtienen los mejores salarios son medicina con \$17,449, electrónica y automatización con \$15,109, ciencias ambientales \$14,320, mercadotecnia y publicidad con \$13,765.

**Tabla 2:**

*Las carreras mejor y peor pagadas*

Mejor pagadas	Salario promedio	Peor pagadas	Salario promedio
Medicina	\$17,449	Economía	\$9,692
Electrónica y automatización	\$15,109	Orientación y asesoría educativa	\$9,645
Ciencias ambientales	\$14,320	Estomatología y Odontología	\$9,230
Mercadotecnia y publicidad	\$13,765	Formación docente	\$9,040
Negocios y comercio	\$13,750	Técnicas audiovisuales y medios	\$8,973
Contabilidad y fiscalización	\$13,357	Docente Educación básica, nivel preescolar	\$8,724
Matemáticas	\$13,232	Terapia y rehabilitación	\$8,639
Construcción e ingeniería civil	\$12,858	Trabajo social	\$8,575
Ingeniería mecánica y metalurgia	\$12,843	Docentes otros niveles educativos	\$8,484
Ing. Industrial, mecánica, electrónico, y tecnología	\$12,581	Música y artes escénicas	\$8,385

Fuente: IMCO, 2019

Las diez carreras con mejores salarios perciben en promedio \$13,926, mientras que las diez carreras peor pagadas tienen un salario promedio de \$8,939, es decir, perciben 56% menos respecto a las carreras de mejor salario. De acuerdo con el Observatorio de Salarios de la Universidad Iberoamericana, en 2005 una persona con posgrado ganaba 24 mil pesos; en 2016 su percepción salarial cayó hasta los 14 mil pesos. Un profesionista con licenciatura ganaba 11 mil 200 pesos y once años después percibía 7 mil 600 pesos (observatorio de salarios, Ibero, 2018).



Existen varios factores que nutren el problema de la precariedad salarial y laboral, entre ellos está el estancamiento de la actividad económica, que deteriora las condiciones laborales; trabajando menos de 35 horas a la semana por razones ajenas a ellas, o trabajan más tiempo, pero con ingresos menores al salario mínimo. También aumentó la subocupación laboral, referente a la población ocupada que tiene la necesidad y disponibilidad de ofertar más tiempo de trabajo de lo que su ocupación actual le permite. Este sector creció hasta el 7.6%, lo que representa a 4.2 millones (ENOE,2019). Por otra parte, Forbes reportó que la Población Ocupada Informal<sup>3</sup>, sumaron 31 millones de personas, lo que significa un aumento de 0.8% a tasa anual (Forbes, 2020).

El mercado laboral año con año recibe a más de un millón de personas buscando un empleo, personas con mayor capacitación en diferentes áreas y de mayores niveles o grados de estudio, el mercado se ha saturado de personas con un alto nivel de estudios, pero sin experiencia y conocimientos específicos que demanda la infraestructura industrial e instituciones públicas o privadas. La Secretaría del Trabajo y Previsión Social, encontró que 45% de la población que cuenta con estudios profesionales realiza un trabajo distinto para el que fue formada, es decir, solo cuatro de cada 10 jóvenes que concluyen la universidad consiguen empleo en áreas vinculadas con su carrera (STPS, 2019).

Esta características son propias de una sociedad que se quedó en un esquema de "oficios", lo que se requiere es una sociedad de competencias; creativa, que trabaje en equipo, con excelente manejo de las nuevas tecnologías e idiomas, es decir, se requiere de un generación que además de contar con los estudios, conocimientos y competencias tengan la capacidad de crear las condiciones y medios para aprovechar todo su conocimiento y capacidad para ser fuente de su propio empleo y a su vez de poder emplear a más gente (Rivera, J. 2018).

Otra de las causas esta en que el nivel de educación no se adapta correctamente al mercado laboral; ya que las empresas no contratan a trabajadores jóvenes porque no encuentran en ellos las habilidades que necesitan, segundo, el estancamiento de la economía afecta directamente al empleo y más grave aún está el empleo para jóvenes que son los últimos en acceder al empleo y los primeros en ser despedidos, un tercer elemento de análisis es el perfil de la generación llamada *millenials*, una generación que está más interesada en emprender y trabajar por su cuenta, mientras que el otro 50% está interesado en formar parte de alguna empresa y, finalmente, la falta de propuestas y programas para generar nuevas plazas para una demanda creciente de empleo. Por ello ante este contexto de condiciones adversas en lo laboral y salarios, un número importante de jóvenes profesionistas han optado por el emprendimiento o autoempleo.

---

<sup>3</sup> sector informal: trabajo doméstico remunerado de los hogares, trabajo agropecuario no protegido y trabajadores subordinados que, aunque trabajan en unidades económicas formales, lo hacen en modalidades fuera de la seguridad social.

#### **4. El emprendimiento como una opción al desempleo**

La búsqueda de independencia económica que mejore las condiciones de su actual empleo, mejorar su ingreso, desarrollar sus ideas, son características que hace de los jóvenes un segmento propicio para impulsar el emprendimiento y disminuir las tasas de desempleo, en los próximos 20 años el mercado laboral va a requerir 30 millones de nuevos empleos y ninguna institución, empresa u organismo estará en posibilidad de proporcionarlos, de esta manera el emprendimiento, surge como una opción real para atenuar y enfrentar el creciente desempleo y subempleo juvenil.

La OCDE reporta que de 2010 a 2018, la proporción de egresados jóvenes que eran trabajadores por cuenta propia o que habían emprendido un negocio aumentó de 12.7 a 13.8%, de estos emprendedores el 61.7% comenzaron sus negocios porque no tenían una mejor opción de trabajo, mientras que el 37.3% lo hizo por vocación. En cuanto al argumento del porque no ha concretado un negocio, el 37% indica que por falta de dinero y mientras que el 29% por falta de tiempo, toda vez que según el portal de *entrepreneur* el 90% de los emprendimientos se hace con capital propio (*Entrepreneur*, 2019).

##### *El perfil de los emprendedores en México*

El Monitor Global de Emprendimiento (GEM) en su informe 2019/2020 indica que, en la mayoría de las economías, el grupo de edad más frecuente que decide iniciar un negocio corresponde a personas que tienen entre 25-34 años, de ellos de cada 10 emprendedores 7 son mujeres y, a medida que aumenta la edad se incrementa el interés por desarrollar alguna labor económica de forma independiente. Mujeres en el rango de edad de 18 a 22 años prácticamente nadie tiene el interés de emprender. Mientras que de 23 a 28 años de edad es el rango donde más mujeres emprenden y las mujeres mayores a 29 años son las más interesadas en crear un negocio o empresa propio (ENOE, 2019).

Si bien no hay una edad determinada para emprender, el promedio de edad de los emprendedores se encuentra entre 25 y 34 años. Existe una regularidad estadística que dice que las personas que comienzan un negocio lo hacen al salir de la universidad y hasta cerca de 10 años después, aunque existe un buen número de emprendimientos que son realizados por gente que ha pasado por el despido, liquidación o jubilación en algún empleo (ENOE, 2019).

Algunos datos de emprendimiento en América Latina, muestra que países como Chile, Ecuador, y Guatemala presentan las tasas de emprendimiento más altas en todos los grupos de edad, mientras que los países con las menores tasas de emprendimiento para los distintos grupos de edad se encuentra México (< del 15%), Puerto Rico (< 20%) y Panamá (< 25%), dato que correlaciona con índice *Doing Business*, indicador que mide las dificultades para hacer negocios en un país. Según este índice, el país

ha caído 5 lugares en dicho ranking, actualmente México se encuentra en la posición 54 de 190 países que conforman el Rankin.

**Tabla 3:**

Facilidades para emprender un negocio en México,

(Índice *Doing Business* 2019)

Año	Doing Business	Apertura de un negocio	Crédito	Inversionistas minoritarios	Insolvencia
2019	54 <sup>o</sup>	94 <sup>o</sup>	8 <sup>o</sup>	72 <sup>o</sup>	32 <sup>o</sup>
2018	49 <sup>o</sup>	90 <sup>o</sup>	6 <sup>o</sup>	62 <sup>o</sup>	31 <sup>o</sup>
2017	47 <sup>o</sup>	93 <sup>o</sup>	5 <sup>o</sup>	53 <sup>o</sup>	30 <sup>o</sup>
2016	45 <sup>o</sup>	72 <sup>o</sup>	5 <sup>o</sup>	51 <sup>o</sup>	29 <sup>o</sup>
2015	42 <sup>o</sup>	63 <sup>o</sup>	79 <sup>o</sup>	62 <sup>o</sup>	103 <sup>o</sup>
2014	43 <sup>o</sup>	61 <sup>o</sup>	14 <sup>o</sup>	61 <sup>o</sup>	33 <sup>o</sup>

Fuente: doingbusiness.doc

En los últimos seis años, México ha perdido 11 lugares en la lista de países donde es más fácil emprender, sin embargo, llama la atención que no solo ha perdido posiciones en este ranking, sino como consecuencia en inversionistas minoritarios ha perdido 11 posiciones, que pudiera ser un parámetro para conocer cómo están los niveles de emprendimiento en el país, a pesar de que el país está dentro de las diez economías donde más fácil se puede acceder a un crédito.

Respecto al estado civil, las personas jóvenes y casadas son los que más se interesan por el emprendimiento, principalmente si el hombre es el jefe de familia (39.9%). Destaca el grupo de hombres que prefiere iniciar un negocio cuando son solteros, hijos de familia y viven con sus padres (29.0%). En el caso de las mujeres, el emprendimiento es un recurso a raíz de un rompimiento o separación conyugal, esto según Trias de Bes (2007) lo llama el emprendedor falso, toda vez que la decisión de emprender se da por un motivo y no por una motivación o vocación para los negocios (ENOE, 2016).

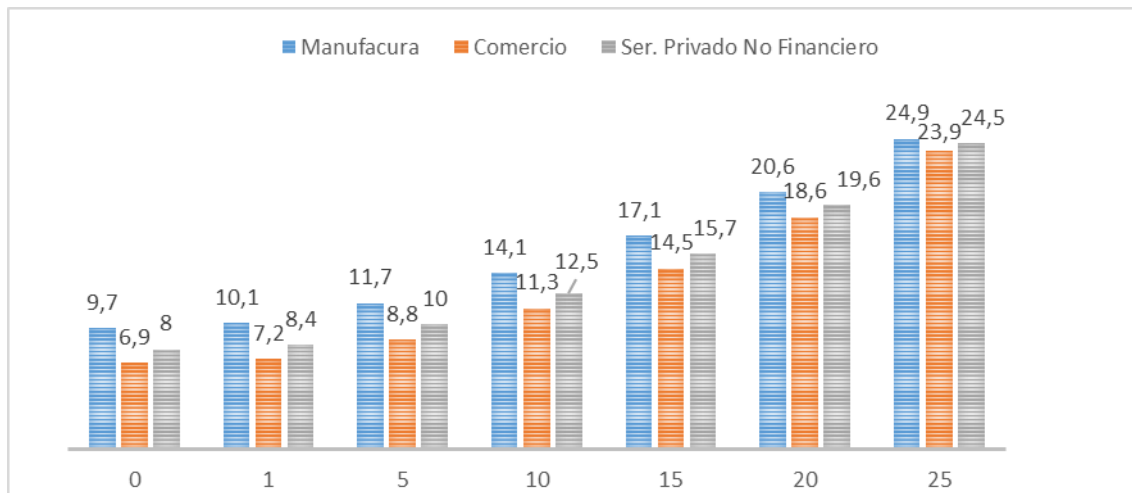
El 93% de los negocios iniciados son micro y pequeños negocios. El 20% son emprendidos por mujeres y el resto por los hombres. De estos la mayoría se ubica en el sector informal (58.2%), por lo que, desde el punto de vista económico, las aportaciones tributarias y el número de empleos formales generados son mínimas. Desde la óptica de Baumol (1990), esta actividad suele llamarle emprendimiento destructivo. Estos emprendimientos generalmente (83%) se inician en las ciudades o zonas urbanas, con lo que el emprendimiento en regiones rurales prácticamente no tiene participación lo que viene a acentuar la brecha de opciones para acceder al mercado de trabajo mediante el autoempleo o emprendimiento en estas regiones.

Observando el nivel de escolaridad en los jóvenes emprendedores mexicanos, las mujeres tienen un mayor promedio en años de estudios (12.6 años) mientras que el caso de los hombres en promedio tienen 11.5 años de escolaridad, sin embargo, el mayor nivel educativo de las mujeres no muestra correspondencia por mayores ingresos para ellas ya que son los hombres en promedio reciben un mayor ingreso en relación a las mujeres; si bien el número de horas que los hombres dedican al trabajo a la semana son superiores a las que laboran las mujeres (ENOE, 2016).

Según la Secretaría de Economía en México existen aproximadamente 4.5 millones de unidades empresariales, de las cuales el 99.8% son pequeñas y medianas empresas, que generan el 52 % del Producto Interno Bruto (PIB) y 72% del empleo en el país. Mientras que la actividad emprendedora en sus mejores momentos registra la apertura de 35,000 nuevas empresas, donde 3 de cada 10 emprendedores que abrieron un negocio lo hicieron por necesidad, mientras que el resto lo hizo con el fin de mejorar su estilo de vida y de profesionalizarse. Sin embargo, no todas sobreviven. De ese universo de pymes, 65% desaparece antes de dos años, 50% quiebra en el primero, 30% en el segundo y solo 10% sobrevive después de 10 años (GEM,2020).

Con datos del INEGI, los negocios mexicanos viven 7.8 años en promedio, siendo el Estado de México, Yucatán, Ciudad de México estados que se encuentran por arriba del promedio nacional. Los emprendimientos en el sector manufacturero tienen un promedio de vida que de 9.7 años, mientras que el negocio del sector de servicios privados no financieros tiene 8.0 años en promedio y los negocios del sector comercial cuentan con 6.9 años de esperanza de vida.

Al considerar el factor “edad” o el número de años en que cada empresa se ha mantenido activa, se observa una relación directa y positiva, entre la edad de una empresa y su esperanza de vida. Considerando estos dos factores (edad/esperanza de vida) en los tres sectores, el patrón se repite; los emprendimientos de empresas manufactureras tienen la mayor esperanza de vida, seguido por los emprendimientos de los servicios privados no financieros y en tercer lugar el sector comercial.

**Gráfica 1:***Esperanza de vida/ emprendimientos por sector*

Fuente: INEGI, 2020

Resumiendo, en los últimos 20 años la tasa de desempleo general en México ha oscilado alrededor del 5% (aun sin considerar las afectaciones por el problema del Covid-19), la tasa de desempleo juvenil (19-34 años) y personas con estudios universitarios o superiores paso de 16% al 35%, es decir, 50 por ciento más en este grupo de personas, (ENE, INEGI, mayo 2020), por lo que respecta al número de emprendimientos, estos no solo no crecieron, sino disminuyeron significativamente.

**CONCLUSIONES**

El planteamiento original de este análisis buscaba probar la hipótesis teórica sobre la existencia de la relación entre el desempleo en jóvenes egresados de licenciatura y el número de emprendimientos. En general, estas dos variables tienen trayectorias distintas; mientras el desempleo crece, el número de emprendimientos disminuye, este resultado es contrario al argumento teórico que presupone una relación directa y positiva entre desempleo y emprendimiento.

La explicación radica en que la economía mexicana presenta una serie de problemas estructurales que han desequilibrado al mercado laboral, por una parte, las crisis recurrentes y estancamientos de la economía, ha afectado seriamente la creación de más empresas e incluso el número de ellas que desaparecen año con año ha venido en aumento, el ambiente de inseguridad y la falta de un programa eficiente no ha permitido generar el número de empleos que demanda un contingente de más de 500 mil nuevos profesionistas que año con año salen al mercado laboral.

La sobre oferta de profesionistas en determinadas áreas es otro de los factores que va en contra el empleo de la población juvenil con estudios profesionales, ya que áreas como Derecho, Económico

Administrativas y Sociales se genera una competencia por las nuevas plazas de trabajo, presionando hacia abajo los salarios y condiciones de seguridad social en los puestos de trabajo ofertados. Los egresados de las áreas de Humanidades, Artes y Música como Ciencias Administrativas y negocios y Ciencias de la Salud el principal motivo para emprender son por necesidad de hacerlo. Mientras que los graduados en ciencias sociales, derecho, medicina y ciencias de la salud, gastronomía impulsan nuevos negocios buscando mayor independencia sin dejar su actividad de empleado. Por su parte, los egresados en disciplinas técnicas emprenden para explotar oportunidades relacionadas a su formación.

En cuanto al motivo principal que tienen los egresados universitarios para emprender, estos lo hacen por necesidad, le siguen por conseguir su independencia laboral y financiera, por el perfil de egreso en sus estudios, para aprovechar una oportunidad de negocio y finalmente por tradición o hacerse cargo del negocio familiar.

Por lo tanto, el emprendimiento en los jóvenes mexicanos se hace como un recurso de sobrevivencia y por falta de buenas opciones de empleo en el mercado laboral, más que por vocación o por aprovechar el entorno para emprender un negocio, la motivación personal o sus capacidades físicas e intelectuales.

A pesar de que las micro, pequeñas y medianas empresas son la base de la economía, ya que con poco más de 4 millones de unidades productivas aportan 52% del Producto Interno Bruto y generan más del 70% de los empleos, y a pesar de que en promedio aparecen 35 mil nuevas empresas mensuales, estas siguen presentando altas tasas de mortandad, pues solo 10% llega a sobrevivir después de 10 años y se sabe que en los emprendimientos mientras más pequeños menor será su esperanza de vida, por ello, para aumentar la probabilidad de éxito este debe profesionalizarse y quien está más cerca de hacerlo, son los jóvenes egresados de las universidades.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Baumol, W. (1990). Entrepreneurship: Productive, Unproductive, and Destructive. *Journal of Political Economy* 98 (5), pp. 893-921.
- Cantillon, R. (1755). *Essai sur la nature du commerce en general*. Paris: Institut national d'études démographiques, 1952.
- Cherukara, J. & Manalel, J. (2011). Evolution of Entrepreneurship theories through different schools of Thought. In: *The Ninth Biennial Conference on Entrepreneurship at EDI, Ahmedabad, India, February 16-18*
- Chu, P. (1998). The research for entrepreneurship. In: *Internationalizing Entrepreneurship education and training 8th Annual Conference, Schloss Reichartshausen Oestrich-Winkel, Germany, July 26-28*.
- Cunningham, J. B. & Lischeron, J. (1991). Defining entrepreneurship. *Journal of Small Business Management*, 29 (1), 45-61.

- Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2020). *Global Entrepreneurship Monitor 2019-2020 Global Report*. Disponible en: <http://www.gemconsortium.org/report>
- Instituto Mexicano para la Competitividad [IMCO] (2019). *Las carreras mejor y peor pagadas en México*. México: IMCO
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo ENOE, 2019-2020, México.
- Jennings, D. F. (1994). *Multiple Perspectives of Entrepreneurship*. Ohio: South Western Publishing.
- Jiménez Eguizabal, a. (03 de 2005). Educación superior y empleo. Escenarios, desafíos y compromisos de sus actores. *Revista de la educación superior*, 34(133), 48-62.
- Krueger, N.F. (2004). *Entrepreneurship. Critical perspectives on business and management*. Norris F. Krueger (Ed.). United Kingdom: Routledge.
- Landström, H. (2005). *Entreprenörskapets rötter*, Lund: Studentlitteratur. In: Landström, H. *Pioneers in Entrepreneurship and Small Business Research* (pp. 13-31). New York: Springer
- OCDE (2019). *Education at a Glance: OECD Indicators*. OCDE. [ [Links](#) ]
- Organización Internacional del Trabajo, OIT (2019). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil 2019, Resumen Ejecutivo*, diciembre.
- Petuškienė, E. & Glinskienė, R. (2016). Promoting Lithuania's Competitiveness through Entrepreneurship: the Results of Expert Assessment. *Social Research*, 39(1), 13-25.
- Portal de Entrepreneur. Disponible en: <https://www.entrepreneur.com/>
- Say, J. B. (1803). *Traité D'économie Politique, ou Simple Exposition de la Manière Dont se Forment, se Distribuent, et se Composent les Richesses*. Paris: A.A. Renouard.
- Schumpeter, J. (1976). *Teoría del desenvolvimiento económico (4ª reimpresión)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Secretaría de Economía. Véase en: <http://www.economia.gob.mx>
- Smith, W., & Chimucheka, T. (2014). Entrepreneurship, economic growth and entrepreneurship theories. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 5(14), 160-168.
- Stevenson, H. H. y Jarillo, J. C. (1990). Corporate Entrepreneurship. *Strategic Management Journal*, 11, 17-27.
- STPS (s.f). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2019
- Terán-Yépez, E. & Guerrero-Mora, A. (2019). ¿Emprendimiento por oportunidad o por necesidad? Estudio comparativo entre países. *Mikarimin Revista Científica Multidisciplinaria*, 5(2), 77-88.
- Weber, M.
- Trías de Bes, F. (2007). *El libro negro del emprendedor*. España: Empresa Activa.

## Links electrónicos

<https://www.forbes.com.mx/38-de-los-jovenes-universitarios-ganan-salarios-de-menos-de-6000-pesos/>

<http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/pdf/perfiles/perfil%20nacional.pdf>

[https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Tendencias\\_empleo.html](https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Tendencias_empleo.html)